



*El viaje que cambió León:
Monumento a Guzmán el
Bueno. De la dispersión
patrimonial a la exaltación
monumental (1863-1900).*

Jorge MARTÍNEZ MONTERO

Editorial MIC, León, 2021

ISBN: 978-84-122740-1-1

Un riguroso trabajo de campo, en archivos y bibliotecas, desarrollado durante más de seis años ha permitido a Jorge Martínez Montero hilvanar un estudio exhaustivo y revelador de uno de los episodios más significativos del patrimonio y el urbanismo leonés del siglo XIX. Como el propio autor indica en su presentación, estamos ante una publicación que esclarece algunos de los episodios de la dispersión, pérdida y recuperación del patrimonio artístico leonés a la vez que reconstruye y enaltece la verdadera transformación de una urbe, enraizada en el pasado, a través de un viaje en el tiempo que tiene como protagonista final al monumento emblema que la ciudad de León dedica a su héroe más legendario, Alonso Pérez de Guzmán, el Bueno.

Organizado en tres grandes apartados, el primero presenta la situación de la ciudad en el que denomina “crepúsculo decimonónico”, repasando las muchas transformaciones que experimenta la ciudad en esos años, como lo experimentaban también el resto de ciudades, con significativos avances en salubridad e higiene, mejora de las condiciones de habitabilidad, desarrollo de infraestructuras, alcantarillado, desagües, agua corriente, nuevas Ordenanzas Municipales, arbolado, alineaciones, instrucción pública, centros asistenciales, instituciones benéfico-docentes, mercados, matadero público, cementerio, y un sinfín de medidas higienistas que están en la base de los grandes cambios de la ciudad contemporánea.

En contrapartida, el eterno problema de la integración entre ciudad histórica y ciudad contemporánea. Los daños al patrimonio, todavía no bien entendido, con deterioros, enajenaciones, cambios de función, derribos, especulación, etc. Y la alternativa moderna: alineaciones y ensanches en manos de los nuevos arquitectos (provinciales y municipales) y promotores de los que hace un pormenorizado estudio con proyectos tanto de nueva planta (entre el historicismo y la arquitectura ecléctica) como de restauración al hilo del protagonismo cada vez mayor de la Comisión de Monumentos y el referente, siempre, de ese laboratorio experimental que fue la restauración de la Catedral durante toda la segunda mitad de la centuria.

Un segundo gran apartado lo dedica a los paradigmas culturales al servicio de la enajenación y salvaguarda del patrimonio artístico leonés, estudiando el papel de la Biblioteca Pública, el Museo Arqueológico Provincial, y los Archivos (Catedral, Colegiata, Municipal e Histórico Provincial).

Y finalmente, el tercer bloque lo dedica a la Preservación de la memoria a través de un monumento conmemorativo: la glorieta y el monumento a Guzmán el Bueno, que se convierte en el eje sobre el que gira todo el proceso. Héroe de origen leonés, defensor de Tarifa a finales del siglo XIII en el memorable episodio que le dio el mito que tiene, la ciudad de León decidió hacer un monumento a su héroe ubicado en el ensanche de la ciudad. Un espacio moderno sobre el que fijar la memoria de un pasado glorioso convertido en emblema para la ciudadanía leonesa. Un proyecto cargado de vicisitudes, de polémicas, de avances y retrocesos, con implicaciones políticas y urbanísticas, bajo la dirección del escultor Aniceto Marinas y el arquitecto Gabriel Abreu.

Un trabajo meritorio y esclarecedor de una etapa sustancial del arte y el urbanismo leonés que encuentra ya en estas páginas el inevitable referente de futuras y enriquecedoras investigaciones.

MIGUEL ÁNGEL CHAVES MARTÍN
Universidad Complutense de Madrid